

Ontoepistemología de la vulnerabilidad escolar y comunicación crítica: deconstrucción de las prácticas hegemónicas en el sistema educativo colombiano

Miguel Ángel González Quintero

Mag. Derechos Humanos. Esp. Gerencia Educativa y Lic. En Ciencias Sociales
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

miguelangelgonzalez19@gmail.com

<http://orcid.org/0009-7397-5490>

Resumen

El presente artículo analiza las barreras de inclusión que enfrentan los estudiantes venezolanos migrantes en el sistema educativo colombiano. La investigación se enfoca en cómo las prácticas pedagógicas dominantes, sumadas a barreras estructurales, comunicativas y socioculturales, dificultan la integración en el aula. Para abordar este problema, se utilizó una metodología cualitativa con un enfoque fenomenológico hermenéutico, permitiendo explorar las experiencias subjetivas de los estudiantes migrantes. Se realizaron entrevistas semiestructuradas y grupos focales con 120 estudiantes venezolanos, seleccionados por su tiempo de permanencia en Colombia y su vinculación al sistema educativo. El estudio buscó identificar tanto las barreras objetivas (económicas, lingüísticas y comunicacionales) como las experiencias emocionales (discriminación, estigmatización). Los resultados indicaron que, aunque los estudiantes migrantes tienen acceso formal a la educación, las barreras lingüísticas y comunicativas, la discriminación cultural y las dificultades económicas, limitan su participación plena en las actividades académicas y sociales. El estudio revela que el sistema educativo colombiano sigue operando bajo una perspectiva asimilacionista, donde las identidades culturales de los migrantes no son adecuadamente reconocidas. De este modo para lograr una inclusión efectiva, el sistema educativo debe adoptar enfoques pedagógicos interculturales, reconociendo y valorando la diversidad cultural, y proporcionar apoyo emocional y académico adecuado a los estudiantes migrantes.

Palabras clave: Vulnerabilidad escolar, Inclusión educativa, Estudiantes migrantes venezolanos, Prácticas hegemónicas, Barreras socioemocionales

Ontoepistemology of school vulnerability and critical communication: deconstruction of hegemonic practices in the Colombian education system

Abstract

This article analyzes the barriers to inclusion faced by Venezuelan migrant students in the Colombian education system. The research focuses on how dominant pedagogical practices, combined with structural, communicative, and sociocultural barriers, hinder integration in the classroom. To address this problem, a qualitative methodology with a phenomenological hermeneutic approach was used, allowing for the exploration of the subjective experiences of migrant students. Semi-structured interviews and focus groups were conducted with 120 Venezuelan students, selected based on their length of stay in Colombia and their connection to the education system. The study sought to identify both objective barriers (economic, linguistic, and communicational) and emotional experiences (discrimination, stigmatization). The results indicated that, although migrant students have formal access to education, linguistic and communicational barriers, cultural discrimination, and economic difficulties limit their full participation in academic and social activities. The study reveals that the Colombian education system continues to operate from an assimilationist perspective, where the cultural identities of migrants are not adequately recognized. Thus, in order to achieve effective inclusion, the education system must adopt intercultural pedagogical approaches, recognizing and valuing cultural diversity, and providing adequate emotional and academic support to migrant students.

Keywords: School vulnerability, educational inclusion, Venezuelan migrant students, Hegemonic practices, Socio-emotional barriers

Introducción

La migración venezolana hacia Colombia ha sido una de las más significativas en la región en las últimas décadas, producto de la crisis económica, política y social que atraviesa Venezuela desde mediados de la década de 2010. Esta crisis ha forzado a más de 7 millones de venezolanos a abandonar su país (Plataforma Regional de Coordinación Interinstitucional de las Naciones Unidas, 2023). Colombia, debido a su proximidad geográfica y la política de puertas abiertas adoptada por el gobierno, ha sido uno de los destinos más elegidos, con más de 2.4 millones de migrantes registrados hasta el año 2023 (OIM, 2023).

De este total, una proporción significativa corresponde a niños y jóvenes en edad escolar, quienes buscan continuar su educación en un contexto que, aunque ha implementado políticas de inclusión, enfrenta múltiples retos estructurales y culturales que dificultan su integración.

La vulnerabilidad de los estudiantes venezolanos se ve reflejada en diversas formas de exclusión, que no solo abarcan el ámbito económico, sino también la integración comunicativa, cultural y social. Aunque Colombia ha establecido políticas inclusivas como el Decreto 1717 de 2014, que busca garantizar el acceso a la educación a los niños migrantes, la realidad en las aulas es distinta. La falta de reconocimiento de la identidad cultural de los estudiantes venezolanos, los prejuicios y la discriminación por parte de sus compañeros y docentes son barreras que perpetúan su vulnerabilidad.

Según un informe de la Defensoría del Pueblo de Colombia (2022), los estudiantes migrantes enfrentan un alto índice de exclusión debido a la discriminación, con un 40% de ellos reportando experiencias de rechazo, lo que afecta directamente su bienestar emocional y académico.

Las prácticas hegemónicas, entendidas como aquellas que reproducen las normas y valores dominantes de una cultura o grupo social, son predominantes dentro de los sistemas educativos. Según Bourdieu (2004), las prácticas educativas están marcadas por el capital cultural dominante, que a menudo excluye las diversas identidades culturales, imponiendo un modelo único y homogéneo que no refleja la diversidad de los estudiantes.

Las políticas de inclusión educativa no siempre se traducen en prácticas efectivas dentro de las aulas. Aunque existen esfuerzos institucionales, la integración cultural de los estudiantes migrantes no

Miguel Ángel González Quintero.

siempre se facilita de manera equitativa, y muchas veces se les niega la posibilidad de participar plenamente debido a la persistencia de estigmas y estereotipos.

Este estudio titulado "Ontoepistemología de la vulnerabilidad escolar y comunicación crítica: deconstrucción de las prácticas hegemónicas en el sistema educativo colombiano." tiene como objetivo analizar las experiencias de los estudiantes venezolanos en el contexto educativo colombiano. Se busca comprender cómo perciben estos estudiantes la vulneración de sus derechos y cómo su proceso de inclusión cultural se ve afectado por las prácticas hegemónicas dominantes en el sistema educativo.

A través de un enfoque cualitativo y un método fenomenológico hermenéutico, se pretende interpretar las vivencias y emociones de los estudiantes migrantes, explorando la naturaleza subjetiva de sus experiencias. Este tipo de enfoque permite captar las experiencias personales, emociones y percepciones de los estudiantes migrantes, que no pueden ser completamente entendidas a través de datos cuantitativos.

Es esencial comprender no solo las barreras objetivas que enfrentan, sino también cómo perciben y sienten esas barreras, ya que las emociones y vivencias subjetivas juegan un papel crucial en su proceso de integración y adaptación al sistema educativo colombiano.

El método fenomenológico hermenéutico tiene como objetivo interpretar la experiencia humana desde la perspectiva de quienes la viven. La fenomenología permite explorar cómo los estudiantes migrantes perciben su realidad educativa, cómo viven su proceso de inclusión o exclusión, y cómo entienden su relación con los docentes, compañeros y el sistema educativo en general.

Esta aproximación es esencial, ya que se interesa no solo en lo que ocurre en el entorno de los estudiantes, sino en cómo estos lo interpretan, lo significan y lo integran a su vida cotidiana. La hermenéutica complementa la fenomenología al ofrecer una herramienta para interpretar los significados detrás de esas vivencias. Este enfoque ayuda a entender cómo las experiencias de exclusión, discriminación o reconocimiento cultural son interpretadas por los estudiantes migrantes en su contexto específico, es decir, no solo se trata de identificar lo que sucede, sino de entender cómo los estudiantes les dan sentido a esas situaciones, cómo las emocionalizan y las traducen en sus comportamientos y respuestas dentro del aula.

Miguel Ángel González Quintero.

La investigación parte del paradigma interpretativo, que busca comprender las realidades sociales desde la perspectiva de los propios actores. Este enfoque es particularmente relevante en el contexto educativo, donde las percepciones de los estudiantes sobre su proceso educativo y su inclusión cultural son fundamentales para una comprensión integral de su situación.

El estudio también considera el uso de diversas técnicas de recolección de datos, como entrevistas en profundidad, grupos focales y observación participante, para ofrecer una visión rica y multidimensional de las experiencias de estos estudiantes. A través de este análisis, se pretende no solo identificar las barreras que enfrentan los estudiantes venezolanos, sino también proponer estrategias pedagógicas y políticas públicas que favorezcan su inclusión plena en el sistema educativo colombiano, respetando sus derechos y promoviendo una educación más equitativa y diversa.

La discriminación lingüística es una barrera clave para los estudiantes migrantes venezolanos, ya que la lengua es uno de los principales medios de acceso al conocimiento y la interacción en el aula. La falta de dominio del idioma local puede ser una fuente de exclusión, ya que los estudiantes tienen dificultades para comprender los contenidos curriculares, así como para interactuar con sus compañeros y profesores.

Según Canagarajah (2005), la discriminación lingüística se produce cuando el lenguaje de los migrantes es percibido como "menos legítimo" en comparación con la lengua dominante. Aunque los estudiantes venezolanos comparten el mismo idioma, las variaciones dialectales y la falta de comprensión cultural sobre las particularidades lingüísticas de los migrantes pueden generar situaciones de marginación.

Esta barrera lingüística limita la capacidad de los estudiantes para expresar sus ideas y participar activamente en clase, lo cual afecta su desempeño académico y su integración social. Las barreras comunicativas que enfrentan los estudiantes venezolanos al llegar a Colombia no se limitan a las dificultades lingüísticas evidentes, sino que también abarcan aspectos culturales que dificultan su integración al sistema educativo.

Aunque ambos países comparten el mismo idioma, las variaciones dialectales y los modismos hacen que los estudiantes migrantes experimenten dificultades al comunicarse con sus compañeros y docentes, lo que afecta negativamente su participación en las actividades académicas.

Miguel Ángel González Quintero.

Este fenómeno se ve exacerbado por la falta de adaptaciones lingüísticas en el sistema educativo colombiano, lo que lleva a una exclusión implícita de los migrantes. Restrepo-Pineda, Martínez y Sánchez (2025) también abordan la importancia de reconocer y adaptarse a las variaciones lingüísticas de los estudiantes migrantes.

Aunque el sistema educativo colombiano ha avanzado en términos de inclusión, aún persisten brechas comunicativas significativas debido a las diferencias en acentos y vocabulario entre venezolanos y colombianos. La falta de flexibilidad en las metodologías pedagógicas para integrar estas variaciones lingüísticas perpetúa la desventaja de los estudiantes migrantes.

Trabajar en la reducción de estas barreras lingüísticas y culturales no solo facilita su integración académica, sino que también promueve una mayor participación en las actividades sociales y extracurriculares, lo cual fortalece su autoestima y motivación. La discriminación social se refiere a las barreras que los estudiantes migrantes enfrentan debido a su estatus social y económico. Muchos estudiantes venezolanos provienen de contextos de vulnerabilidad, lo que puede traducirse en dificultades para acceder a recursos educativos como materiales escolares, transporte o incluso una alimentación adecuada.

Tedesco (2003) argumenta que las desigualdades socioeconómicas en el ámbito educativo perpetúan la exclusión social, ya que los estudiantes de sectores marginados tienen menos acceso a las oportunidades de aprendizaje que aquellos provenientes de clases sociales más altas. Para superar estas barreras, es necesario implementar estrategias pedagógicas inclusivas. Según Vigotsky (1978), estas estrategias deben adaptarse a las necesidades y contextos de los estudiantes.

En el caso de los estudiantes venezolanos, se requieren enfoques pedagógicos que consideren su diversidad cultural y que trabajen de manera activa para superar las barreras mencionadas. López y García (2021) sugieren que metodologías activas y un enfoque intercultural son fundamentales para fomentar una inclusión efectiva. Además, el fortalecimiento de la relación entre la escuela y la comunidad migrante, a través de proyectos colaborativos y la participación activa de los migrantes en el proceso educativo, es clave para asegurar una integración exitosa y proporcionar un entorno en el que estos estudiantes puedan desarrollarse plenamente.

Miguel Ángel González Quintero.

Las políticas públicas desempeñan un papel crucial en la creación de un entorno educativo inclusivo y justo. Según el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2022), las políticas públicas deben ir más allá de garantizar el acceso de los migrantes venezolanos a la educación, y deben enfocarse también en asegurar un ambiente escolar que respete y valore la diversidad cultural.

La UNESCO (2020) resalta que las políticas educativas exitosas para migrantes deben incluir la formación de docentes en competencias interculturales, la creación de materiales educativos inclusivos y el desarrollo de programas de sensibilización contra la discriminación.

Reconociendo la Diversidad: El Reto de Integrar a los Estudiantes Migrantes en la Educación Colombiana

La vulnerabilidad escolar es un concepto crucial para entender las barreras que afectan el acceso y la participación de los estudiantes en el sistema educativo. Según Sánchez et al. (2018), la vulnerabilidad puede ser tanto estructural como sociocultural. Las barreras estructurales, como la falta de infraestructura adecuada, las limitaciones económicas o la falta de recursos educativos, dificultan el acceso de los estudiantes a una educación de calidad.

Por otro lado, las barreras socioculturales, como la discriminación, el prejuicio y la exclusión, afectan la integración de los estudiantes en el aula y en la comunidad educativa. Los estudiantes migrantes venezolanos, en particular, enfrentan estas barreras sumadas a dificultades lingüísticas y culturales que complican aún más su integración.

Estas barreras no solo afectan su rendimiento académico, sino también su bienestar emocional, lo que a largo plazo puede perpetuar las desigualdades educativas en la sociedad. Escobar y Delgado (2020) subrayan que la exclusión social, en particular, aumenta la vulnerabilidad de los migrantes, ya que no solo limita su acceso a recursos educativos, sino también su capacidad de participar activamente en el proceso educativo, lo que afecta su autoestima y motivación.

En este contexto, la inclusión educativa es un concepto que cobra gran relevancia, ya que no solo implica garantizar el acceso de todos los estudiantes a la educación, sino también promover su participación activa en el proceso educativo. Tedesco (2003) define la inclusión educativa como el derecho

Miguel Ángel González Quintero.

de todos los estudiantes, independientemente de sus orígenes o características personales, a tener las mismas oportunidades de aprendizaje.

La inclusión no debe ser vista únicamente como un derecho de acceso, sino como un proceso activo de integración que favorezca la diversidad cultural y la adaptación del sistema educativo a las necesidades y características de los estudiantes. Para los estudiantes venezolanos migrantes, la inclusión educativa implica que el sistema debe ser flexible y capaz de integrar las diferentes formas de conocimiento y las culturas de los estudiantes.

Hernández y Ramos (2021) enfatizan que la inclusión educativa no depende únicamente de las políticas públicas, sino también de la disposición de los docentes y las instituciones educativas para aplicar estrategias pedagógicas que respeten y valoren las diversas identidades culturales de los estudiantes. Esto proporciona una oportunidad clave para que los estudiantes migrantes puedan experimentar una integración más equitativa y significativa. Sin embargo, el sistema educativo no siempre promueve la inclusión, especialmente cuando las prácticas pedagógicas están influenciadas por un modelo hegemónico de conocimiento.

Bourdieu (2004) argumenta que el sistema educativo reproduce el capital cultural dominante, favoreciendo ciertos tipos de conocimiento y prácticas que excluyen otras formas de ser y saber. Este fenómeno es especialmente relevante para los estudiantes migrantes, cuyas identidades culturales y formas de conocimiento no siempre son reconocidas ni valoradas en las aulas.

Según Moreno y Martínez (2022), las prácticas pedagógicas dominantes tienden a excluir a los estudiantes migrantes al no incorporar sus saberes y valores, lo que contribuye a la perpetuación de su vulnerabilidad educativa. Esto se traduce en la falta de espacios donde los estudiantes venezolanos puedan expresar su identidad cultural y lingüística, lo que refuerza su exclusión social y limita su capacidad de integrarse plenamente en el proceso educativo.

La ontoepistemología, que combina lo ontológico y lo epistemológico, ofrece una perspectiva crucial para comprender cómo los estudiantes migrantes construyen su identidad y conocimiento a través de su interacción con el sistema educativo. Mora (2009) define la ontoepistemología como un enfoque que examina cómo el ser y el conocimiento se entrelazan para dar forma a la percepción del mundo.

Miguel Ángel González Quintero.

En este caso, se utiliza para explorar cómo los estudiantes venezolanos perciben su inclusión en un sistema que margina sus culturas y conocimientos. Gutiérrez y Díaz (2017) argumentan que la vulneración de los derechos de los estudiantes migrantes no se limita a la falta de acceso a la educación, sino que también se manifiesta en la negación de su identidad cultural y cognitiva. Esto implica que, además de los desafíos tangibles como la discriminación y las barreras comunicativas y lingüísticas, los estudiantes migrantes también enfrentan la desvalorización de sus formas de conocimiento y su identidad cultural, lo que afecta profundamente su sentido de pertenencia y participación en el sistema educativo.

El enfoque cualitativo es una herramienta adecuada para abordar estos temas, ya que permite explorar las experiencias subjetivas de los estudiantes migrantes, capturando las significaciones que atribuyen a sus vivencias en el aula. Denzin y Lincoln (2011) destacan que el enfoque cualitativo es esencial para comprender fenómenos complejos y subjetivos, ya que permite obtener una visión profunda de las percepciones y emociones de los estudiantes. Este enfoque es fundamental para captar la riqueza de las experiencias de los estudiantes migrantes, que van más allá de lo observable y cuantificable, permitiendo explorar sus sentimientos de exclusión, frustración y lucha por ser reconocidos en un sistema educativo que a menudo no refleja su diversidad.

Además, al dar voz a los estudiantes, este enfoque contribuye a una comprensión más rica y completa de sus realidades y permite identificar las dinámicas de inclusión y exclusión que caracterizan su proceso educativo. El método fenomenológico hermenéutico, propuesto por Heidegger (1962) y Gadamer (2004), resulta ser una herramienta poderosa para interpretar las experiencias vividas de los estudiantes migrantes. Este enfoque permite comprender cómo los estudiantes experimentan su inclusión o exclusión en el sistema educativo, no solo desde una perspectiva externa, sino desde su propia vivencia subjetiva.

El método fenomenológico se enfoca en describir cómo los estudiantes perciben su entorno, mientras que la hermenéutica se encarga de interpretar los significados de esas percepciones dentro del contexto educativo y cultural en el que se desarrollan. Dicho método permite analizar las barreras culturales y sociales que enfrentan los estudiantes, así como las implicaciones de estas barreras en su proceso de integración y participación en el aula.

De esta forma, el método fenomenológico hermenéutico contribuye a una comprensión profunda de las dinámicas de inclusión y exclusión, y proporciona una base sólida para proponer soluciones efectivas.

Miguel Ángel González Quintero.

Las implicaciones para la investigación son significativas, ya que este marco teórico establece las bases para explorar cómo las barreras educativas y las prácticas hegemónicas afectan a los estudiantes migrantes venezolanos.

La ontoepistemología se utiliza para analizar cómo los estudiantes migrantes perciben su inclusión y cómo la vulneración de sus derechos está vinculada a la falta de reconocimiento de su identidad cultural. Además, el enfoque cualitativo y el método fenomenológico hermenéutico proporcionan las herramientas necesarias para interpretar las experiencias vividas de los estudiantes y comprender cómo las dinámicas de inclusión o exclusión influyen en su proceso educativo. Esto no solo permite una comprensión más rica de las realidades de los estudiantes migrantes, sino que también contribuye a la formulación de políticas y estrategias pedagógicas que favorezcan una inclusión más efectiva y respetuosa de la diversidad cultural en el sistema educativo.

A través de este marco teórico, es posible identificar las barreras que enfrentan los estudiantes migrantes, tanto a nivel estructural como sociocultural. Al comprender cómo estas barreras afectan el acceso y la participación de los estudiantes, se pueden desarrollar estrategias educativas que respondan a sus necesidades y promuevan su integración. La inclusión educativa debe ir más allá de la simple admisión de los estudiantes en las aulas, y debe garantizar que estos estudiantes tengan la oportunidad de participar activamente en el proceso educativo, respetando y valorando sus identidades y formas de conocimiento. Así, las políticas públicas y las prácticas pedagógicas deben ser revisadas y adaptadas para crear un entorno educativo que celebre la diversidad cultural y promueva la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes.

La vulnerabilidad escolar no es un fenómeno aislado, sino que está profundamente conectada con las dinámicas sociales y culturales que influyen en el acceso y la participación de los estudiantes en el sistema educativo. La investigación basada en estos conceptos teóricos permite comprender cómo las barreras educativas no solo limitan el acceso de los estudiantes a la educación, sino que también afectan su bienestar emocional y su desarrollo académico. Esto subraya la necesidad de crear un sistema educativo más inclusivo y equitativo, que no solo facilite el acceso a la educación, sino que también promueva un ambiente en el que todos los estudiantes, independientemente de su origen, puedan desarrollarse plenamente.

Miguel Ángel González Quintero.

Este marco teórico es esencial para construir una comprensión profunda de la realidad de los estudiantes migrantes y para proponer soluciones que favorezcan su inclusión efectiva en el sistema educativo. Al aplicar estos conceptos, se puede contribuir a la creación de políticas y estrategias que no solo aborden los problemas estructurales, sino también las barreras socioculturales que afectan la integración de los estudiantes. Lo anterior, permitió avanzar hacia un sistema educativo más justo, inclusivo y respetuoso de la diversidad cultural, donde todos los estudiantes pudieron acceder a una educación de calidad, independientemente de su origen o identidad.

Metodología

En este estudio, se utilizó un enfoque cualitativo, dado que la investigación buscó explorar y comprender las experiencias subjetivas de los estudiantes venezolanos en el contexto educativo colombiano. Este enfoque permitió adentrarse en las percepciones y vivencias de los participantes, considerando sus emociones, interacciones y las barreras que enfrentaron en su proceso de inclusión educativa.

Según Denzin y Lincoln (2011), el enfoque cualitativo es adecuado cuando se busca entender fenómenos complejos y subjetivos, como la percepción de los estudiantes sobre su inclusión o exclusión dentro de un sistema educativo distinto al suyo.

Los estudiantes que se tomaron como muestra corresponden a los grados de bachillerato (de sexto a grado once) con un total de 120 estudiantes de nacionalidad venezolana. Estos fueron divididos en grupos de 20 estudiantes, y provienen del Instituto de Promoción Agropecuaria, institución de carácter público en el departamento de Arauca, municipio de Tame. Los criterios de selección de estos estudiantes estuvieron dados por su desplazamiento y migración, su nacionalidad, y el tiempo de estadía en la institución, el cual debía ser mayor a tres meses.

Esta población estudiantil, conformada tanto por hombres como mujeres, y que oscila entre los 11 y 18 años de edad, es representativa de varios sectores geográficos de Venezuela, quienes, en su mayoría, emigraron en busca de mejores oportunidades laborales y sociales.

El método fenomenológico hermenéutico fue el más apropiado para esta investigación, ya que permitió interpretar las experiencias de los estudiantes desde su perspectiva subjetiva, buscando entender

Miguel Ángel González Quintero.

los significados que asignaban a su vivencia educativa. La fenomenología se centró en describir cómo los estudiantes percibían su entorno, mientras que la hermenéutica ayudó a interpretar esos significados dentro de un contexto cultural y educativo específico. Este enfoque se ajustó a las necesidades de la investigación, al permitir captar cómo las barreras educativas y culturales afectaban la integración de los estudiantes migrantes (Van Manen, 1997; Heidegger, 2005).

La investigación fue descriptiva y exploratoria, ya que se centró en describir las experiencias de los estudiantes venezolanos, entendiendo cómo vivieron y percibieron su inclusión en el sistema educativo colombiano. De acuerdo con Hernández y Ramos (2021), este tipo de investigación es crucial cuando se desea obtener una comprensión profunda de un fenómeno en su contexto natural, sin intervenir ni manipular las variables.

En cuanto al nivel de investigación, se trató de un estudio exploratorio-descriptivo, ya que buscó comprender las realidades de los migrantes, quienes enfrentan obstáculos educativos debido a la falta de reconocimiento de su identidad y cultura. El diseño no experimental y de campo se utilizó para esta investigación, ya que se llevó a cabo en el contexto natural del sistema educativo colombiano, observando las experiencias de los estudiantes sin intervenir en las variables.

Este diseño permitió obtener información directamente desde el entorno educativo, donde los participantes interactuaban con el sistema educativo de manera cotidiana (Moreno & Martínez, 2022). El paradigma interpretativo se empleó, dado que se buscó entender las experiencias de los estudiantes a través de la interpretación de sus narrativas y emociones, reconociendo cómo sus contextos y vivencias personales influían en su percepción del proceso educativo (Gadamer, 2004).

Se realizaron entrevistas semi-estructuradas y grupos focales, técnicas que permitieron profundizar en las vivencias y emociones de los estudiantes, adaptándose a su diversidad cultural y educativa (Van Manen, 2016).

El análisis de los datos se llevó a cabo utilizando análisis temático y análisis de contenido, que permitieron identificar patrones recurrentes en las respuestas de los participantes y comprender cómo se relacionaban con las barreras de inclusión en su entorno educativo (Heidegger, 2005).

Miguel Ángel González Quintero.

Las entrevistas semiestructuradas y los grupos focales fueron técnicas clave utilizadas en el estudio para explorar las vivencias y emociones de los estudiantes migrantes venezolanos en su proceso de inclusión educativa en Colombia. Las entrevistas semiestructuradas permitieron una aproximación flexible, en la que los entrevistadores guiaron a los estudiantes a través de temas específicos relacionados con las barreras de inclusión, pero también les dieron espacio para que compartieran sus experiencias y emociones de manera abierta. Esto fue esencial para adaptarse a la diversidad cultural de los participantes, permitiendo que expresaran de manera profunda cómo se sentían respecto a la discriminación cultural, las dificultades lingüísticas y las barreras emocionales que enfrentaban en las aulas.

Por otro lado, los grupos focales proporcionaron un espacio para que los estudiantes interactuaran entre ellos, compartieran sus experiencias comunes y discutieran las barreras educativas en un entorno grupal. Este enfoque permitió que los estudiantes reforzaran sus opiniones y identificaran temas comunes como la exclusión social y las dificultades económicas que limitaban su participación activa en el sistema educativo colombiano.

La información recopilada a través de entrevistas y grupos focales fue sometida a un análisis temático y de contenido, lo que permitió descubrir patrones recurrentes en las respuestas de los estudiantes. Este enfoque organizó las respuestas en categorías clave que reflejaban las barreras principales y las emociones expresadas, tales como la exclusión cultural o las dificultades lingüísticas, lo que facilitó una comprensión más detallada de cómo estas barreras impactaban en su integración.

A través del análisis temático, las respuestas fueron clasificadas en categorías que mostraban las principales barreras y las emociones de los participantes, como la exclusión cultural y las dificultades con el idioma. Este proceso permitió profundizar en la manera en que tales obstáculos afectaban su capacidad de integrarse en el entorno educativo y social. Mediante el análisis de contenido, se lograron identificar términos y expresiones particulares que los estudiantes utilizaron, lo que proporcionó una visión más clara de las narrativas comunes y de las experiencias emocionales relacionadas con la discriminación y la alienación. Esta aproximación permitió resaltar las vivencias compartidas y cómo estas afectaban el bienestar emocional de los migrantes en el contexto escolar.

Como instrumento de recolección de información se utilizó un guión de entrevista, el cual estuvo conformado por 10 preguntas estructuradas, las cuales se centraron en aspectos clave de la experiencia educativa de los estudiantes migrantes.

Miguel Ángel González Quintero.

El diseño de estas preguntas no solo tenía como objetivo identificar las barreras tangibles que enfrentaban los estudiantes, como la discriminación y las dificultades lingüísticas y económicas, sino también explorar sus emociones y percepciones acerca de la exclusión cultural y su sentido de pertenencia en el sistema educativo colombiano.

Para estructurar la entrevista, las preguntas se organizaron en dos secciones clave. La primera de ellas se centró en las barreras objetivas de inclusión, planteando cuestiones como: “¿Cuáles son los principales obstáculos que enfrentas para participar en las actividades académicas?” o “¿Cómo influye tu origen cultural en tu relación con compañeros y docentes?”.

El propósito de estas preguntas era identificar las dificultades estructurales y las tensiones interculturales que impedían la integración efectiva de los estudiantes en el aula y en la comunidad escolar.

La segunda sección se centraba en las experiencias emocionales de los estudiantes, buscando comprender el impacto psicológico de las barreras de inclusión. Preguntas como: “¿Cómo te sientes emocionalmente al ser parte del sistema educativo colombiano?” o “¿En qué medida las barreras que enfrentas afectan tu motivación para continuar tus estudios?” pretendían captar los sentimientos de frustración, inseguridad y ansiedad que los estudiantes migrantes a menudo experimentan.

Estas preguntas fueron fundamentales para entender cómo las barreras educativas no solo afectan el acceso al conocimiento, sino también el bienestar emocional de los estudiantes. El propósito de estas preguntas era permitir a los estudiantes reflejar no solo su experiencia directa con las barreras, sino también cómo estas influyen en su autoestima, su identidad cultural y su motivación académica.

A través de las entrevistas semiestructuradas y grupos focales, se buscaba capturar una visión holística de los desafíos que los estudiantes migrantes venezolanos enfrentan en el contexto educativo colombiano, permitiendo que su voz fuera escuchada de manera directa y subjetiva.

Estos métodos cualitativos proporcionaron una visión completa de las dificultades objetivas y subjetivas que los estudiantes migrantes enfrentan en el sistema educativo colombiano, lo que facilitó la interpretación de sus vivencias en relación con las barreras de inclusión que encontraban en su entorno educativo.

Miguel Ángel González Quintero.

De esta manera, las entrevistas y los grupos focales no solo ayudaron a identificar los obstáculos tangibles, sino que también permitieron un análisis profundo de las experiencias emocionales y culturales que estos estudiantes vivencian en su proceso de adaptación.

Resultados

Los resultados de la investigación revelaron que, aunque la escuela colombiana permitió el acceso de los estudiantes migrantes venezolanos, la inclusión real en las actividades escolares y sociales fue limitada. Esta conclusión coincide con el estudio de Restrepo-Pineda et al. (2025), que señala que prevalece una perspectiva asimilacionista en la integración de los migrantes, lo que dificulta su adaptación plena al sistema educativo colombiano.

Aunque los estudiantes compartían el mismo idioma que los colombianos, un 45% de los participantes mencionó las dificultades lingüísticas como una barrera significativa, especialmente al inicio de su llegada, destacando que las diferencias en acentos y modismos complicaban la comprensión mutua (Díaz & García, 2023). Este hallazgo refuerza la idea de que la migración venezolana ha intensificado las barreras sociales y educativas en los primeros años, lo que afecta la integración efectiva de los migrantes en las aulas colombianas.

El informe del Banco Mundial (2023) resalta que estas dificultades, en combinación con la falta de acceso a servicios esenciales, como materiales educativos y transporte, agravan aún más la exclusión social y limitan la educación de calidad para los migrantes, como también lo afirman Escobar y Delgado (2020).

En cuanto a las dificultades económicas, un 50% de los estudiantes mencionó que la falta de recursos afectaba su capacidad para acceder a materiales educativos, uniformes y transporte, lo que impactaba negativamente su participación en actividades extracurriculares y su rendimiento académico. Este aspecto está alineado con los hallazgos del Banco Mundial (2023), que sostiene que la falta de acceso a servicios básicos es una de las barreras clave para la integración de los migrantes.

Este contexto socioeconómico limita no solo el acceso a la educación, sino también las oportunidades de desarrollo integral de los estudiantes, lo cual perpetúa las desigualdades sociales dentro del sistema educativo. A nivel social, aunque el 60% de los estudiantes expresó que sus relaciones con

Miguel Ángel González Quintero.

compañeros colombianos eran generalmente positivas, algunos mencionaron haber experimentado rechazo o discriminación debido a su nacionalidad.

Esta experiencia de discriminación cultural y social coincide con los estudios de la Universidad del Rosario (2025) y Sánchez et al. (2021), quienes argumentan que estas actitudes afectan profundamente la relación entre los estudiantes migrantes y sus compañeros y docentes, impactando negativamente su experiencia educativa.

Respecto al impacto emocional y psicológico, un 65% de los estudiantes reportó sentimientos de tristeza y frustración al llegar, debido a la adaptación al nuevo sistema educativo y la distancia de su hogar. Además, un 25% expresó inseguridad sobre su futuro educativo, mientras que un 10% mencionó experimentar ansiedad debido al cambio de entorno y las dificultades académicas.

Estos hallazgos coinciden con la investigación de Chaves-González et al. (2021), quienes concluyen que la migración tiene efectos negativos en la salud mental de los migrantes, especialmente en niños y adolescentes. La exclusión y la discriminación, como señalan López et al. (2022), tienen un impacto significativo en la motivación de los estudiantes y en su acceso al aprendizaje, lo que puede llevar a la baja autoestima y a la desconexión emocional con el proceso educativo.

Los resultados reflejan que los estudiantes migrantes venezolanos enfrentan múltiples barreras que dificultan su integración educativa en Colombia, no solo desde el punto de vista académico, sino también en los aspectos sociales, emocionales y culturales. Las dificultades lingüísticas, la discriminación cultural y las desigualdades económicas constituyen los obstáculos más significativos para una integración plena de los estudiantes venezolanos en el sistema educativo colombiano.

Según Díaz y García (2023), aunque ambos países comparten el mismo idioma, las variaciones dialectales y los modismos presentan barreras comunicativas que dificultan la interacción entre los estudiantes migrantes y sus compañeros colombianos, lo que afecta tanto su desempeño académico como su integración social. Estas diferencias lingüísticas no solo dificultan la comprensión dentro del aula, sino que también generan sentimientos de aislamiento y exclusión, lo que perpetúa las barreras para la participación activa en las actividades escolares.

Miguel Ángel González Quintero.

Escobar y Delgado (2020) añaden que la discriminación cultural, junto con las dificultades lingüísticas, amplifica las barreras comunicativas que enfrentan los estudiantes venezolanos. Los autores señalan que, además de los retos del idioma, los migrantes se encuentran con un sistema educativo que no está preparado para reconocer ni valorar adecuadamente sus identidades culturales, lo que incrementa la exclusión. La falta de comprensión mutua entre los estudiantes venezolanos y colombianos debido a las diferencias culturales y lingüísticas agrava el proceso de integración, creando un ambiente en el que la diversidad no se celebra, sino que se percibe como una amenaza o un obstáculo. Esta desconexión cultural y lingüística refuerza la discriminación y limita la capacidad de los estudiantes para interactuar y desarrollarse dentro del sistema educativo.

Aunque las políticas públicas aseguran el acceso a la educación, como señala el informe de la UNESCO (2020), es evidente que se necesita un enfoque más integral que promueva no solo el acceso, sino una integración activa de los estudiantes migrantes, reconociendo y valorando sus identidades culturales y ofreciendo un apoyo emocional y académico adecuado. La perspectiva asimilacionista identificada en el estudio de Restrepo-Pineda et al. (2025) destaca la necesidad urgente de revisar las prácticas pedagógicas y las políticas educativas para que sean más inclusivas y culturalmente sensibles.

A pesar de los esfuerzos institucionales, la integración plena de los estudiantes migrantes sigue siendo un reto, ya que los métodos educativos a menudo no consideran las diferencias culturales y las barreras emocionales que los estudiantes enfrentan. El sistema educativo debe evolucionar hacia un modelo que promueva no solo la igualdad de acceso, sino también la participación activa y equitativa de los migrantes en todas las actividades escolares, favoreciendo un ambiente que respete y valore la diversidad cultural.

Finalmente, los hallazgos de este estudio subrayan la necesidad de políticas públicas que no solo se enfoquen en el acceso a la educación, sino también en crear un ambiente socialmente inclusivo y emocionalmente seguro para los estudiantes migrantes, donde puedan desarrollarse plenamente. La integración de los estudiantes migrantes requiere un enfoque multifacético que considere todas las barreras que enfrentan, y ofrezca soluciones que promuevan una educación inclusiva que celebre las diferencias culturales y garantice el derecho a la educación para todos los niños y adolescentes migrantes.

Discusión

El análisis de los resultados obtenidos en este estudio sobre la inclusión educativa de los estudiantes migrantes venezolanos en Colombia revela profundas barreras estructurales, culturales y emocionales que impiden su plena integración al sistema educativo colombiano. A pesar de que las políticas públicas han garantizado el acceso a la educación, los hallazgos sugieren que la inclusión real sigue siendo una tarea pendiente.

Los resultados indican que, si bien los estudiantes migrantes accedieron a la educación, su participación efectiva en actividades sociales y académicas estuvo limitada por una serie de factores que requieren una atención más allá del simple cumplimiento normativo. En primer lugar, ¿cómo es posible que, después de años de políticas inclusivas y esfuerzos para garantizar la educación a los migrantes, los estudiantes sigan enfrentando barreras de exclusión social y cultural?

Un aspecto fundamental que emerge de la investigación es la asimilación forzada que persiste dentro del sistema educativo colombiano, como lo apunta Restrepo-Pineda et al. (2025), al señalar que prevalece una perspectiva asimilacionista frente a los estudiantes migrantes. Este enfoque no solo limita el reconocimiento de sus identidades culturales, sino que también perpetúa la idea de que los estudiantes migrantes deben adaptarse a una cultura dominante, en lugar de promover la diversidad y el respeto mutuo.

Es necesario preguntarse ¿Por qué, a pesar de la convivencia diaria entre migrantes y locales, las relaciones siguen siendo marcadas por la desconfianza y la discriminación? Esta realidad desafía la noción misma de inclusión, sugiriendo que aún queda mucho por hacer en términos de transformación cultural en las aulas. Desde una perspectiva lingüística, el estudio revela que el 45% de los estudiantes enfrentaron dificultades debido a las diferencias en acentos y modismos, lo que resalta una brecha lingüística que no debe ser minimizada. Aunque comparten el mismo idioma, el contexto de la migración impone nuevos desafíos que van más allá de lo verbal; estas diferencias en el lenguaje también conllevan barreras de identidad y percepción.

Las barreras comunicativas que enfrentan los estudiantes venezolanos al integrarse al sistema educativo colombiano van más allá de las dificultades lingüísticas obvias, como los acentos y los modismos.

Miguel Ángel González Quintero.

Estas diferencias también afectan la construcción de identidad y la percepción de los estudiantes dentro del aula. Según Restrepo-Pineda, Martínez y Sánchez (2025), las variaciones lingüísticas pueden llevar a los estudiantes migrantes a sentirse estigmatizados, ya que son percibidos como "otros" dentro de la comunidad escolar.

Este fenómeno no solo afecta su capacidad para comunicarse de manera efectiva, sino que también influye en su autoestima y en su relación con sus compañeros y docentes. La barrera comunicativa no es solo un obstáculo en la interacción verbal, sino que también se convierte en una barrera invisible que refuerza la exclusión social y académica, limitando las oportunidades de los estudiantes para participar plenamente en su proceso educativo. A medida que estas barreras no se abordan de manera adecuada, los estudiantes venezolanos se enfrentan a un proceso de adaptación más complejo, donde la integración cultural y lingüística se ve profundamente afectada.

¿Hasta qué punto el sistema educativo está preparado para reconocer y valorar estas diferencias lingüísticas sin imponer un modelo homogéneo de aprendizaje? Díaz y García (2023) evidencian que esta desconexión lingüística afecta la comprensión mutua, la interacción social y, en última instancia, el desempeño académico de los estudiantes migrantes.

El sistema educativo colombiano enfrenta un desafío considerable al intentar integrar a los estudiantes venezolanos, especialmente en términos de barreras comunicativas. Aunque ambos países comparten el mismo idioma, la desconexión lingüística causada por las variaciones en los acentos y los modismos resalta una brecha significativa que el sistema educativo no está completamente preparado para abordar.

Díaz y García (2023) señalan que esta desconexión afecta no solo la comprensión mutua dentro del aula, sino también la interacción social y, en consecuencia, el desempeño académico de los estudiantes migrantes. A menudo, el sistema educativo tiende a imponer un modelo homogéneo de aprendizaje que no considera las diferencias lingüísticas y culturales de los migrantes, lo que perpetúa su exclusión y dificulta su plena integración. Para lograr una inclusión efectiva, es esencial que las instituciones educativas reconozcan y valoren las variaciones lingüísticas, desarrollando métodos pedagógicos que favorezcan la diversidad en lugar de intentar homogeneizar el proceso de aprendizaje.

Miguel Ángel González Quintero.

Esto no solo mejoraría la comunicación, sino que también permitiría a los estudiantes venezolanos sentirse valorados y respetados en su identidad lingüística y cultural. Este fenómeno cuestiona el grado de flexibilidad del sistema educativo ante las necesidades lingüísticas de los migrantes y subraya la urgencia de metodologías educativas inclusivas que respeten y valoren la diversidad lingüística y cultural.

Otro factor crucial que emerge de los resultados es el impacto de las barreras económicas, que afectaron a un 50% de los estudiantes. La falta de materiales educativos, uniformes y transporte creó una desventaja estructural que limitó su participación tanto en actividades escolares como extracurriculares. Esto no solo refleja una discriminación económica, sino que también revela la vulnerabilidad en la que se encuentran las familias migrantes, como lo señala el Banco Mundial (2023), quien argumenta que las dificultades económicas intensifican la exclusión social de los migrantes.

La pobreza no es solo una barrera económica, sino también una barrera emocional, que afecta directamente el bienestar y motivación de los estudiantes. ¿Cómo se puede promover una educación inclusiva cuando las condiciones materiales de los estudiantes afectan su capacidad para participar activamente en el proceso educativo? Este es un cuestionamiento esencial que debemos abordar, ya que la equidad en la educación no se limita al acceso físico a las aulas, sino también a la provisión de recursos y apoyo que permita a todos los estudiantes desarrollarse en igualdad de condiciones.

El impacto emocional de la migración también es un tema central en los resultados del estudio, pues un 65% de los estudiantes reportó sentimientos de tristeza y frustración al enfrentarse a la adaptación al nuevo sistema educativo y la distancia de su hogar. Esta situación está relacionada con la ansiedad y falta de seguridad sobre el futuro educativo, que refuerzan las dificultades psicológicas que enfrentan los migrantes. Chaves-González et al. (2021) y López et al. (2022) coinciden en que la migración genera efectos negativos en la salud mental de los estudiantes, especialmente en lo que respecta a su motivación y acceso al aprendizaje.

En este sentido, ¿cómo se puede esperar que los estudiantes migrantes prosperen académicamente si sus emociones y sentimientos de inseguridad son ignorados? La salud emocional debería ser un componente esencial de cualquier política educativa inclusiva, pues la integración educativa no solo depende del acceso al conocimiento, sino también de la capacidad emocional de los estudiantes para relacionarse con sus compañeros, maestros y el entorno educativo en general.

Miguel Ángel González Quintero.

Los resultados obtenidos subrayan la necesidad urgente de políticas públicas que no solo garanticen el acceso a la educación, sino que también fomenten una integración activa, respetuosa y valiosa de las identidades culturales de los estudiantes migrantes. La educación debe convertirse en un espacio donde se reconozca la diversidad y se promueva una interacción intercultural genuina. A través de un enfoque holístico, que considere las dimensiones académicas, culturales, sociales y emocionales, podemos avanzar hacia un sistema educativo más justo y equitativo para todos los estudiantes, independientemente de su origen o situación migratoria.

Este enfoque debe implicar no solo cambios estructurales en las políticas educativas, sino también una profunda transformación cultural dentro de las aulas, que permita a los estudiantes migrantes sentir que su identidad es reconocida y valorada. El sistema educativo colombiano, al igual que el resto de los sistemas educativos en contextos migratorios, enfrenta el desafío de adaptarse a una realidad multicultural y diversa, que exige un cambio en las prácticas pedagógicas y en las actitudes sociales hacia los migrantes.

Si realmente se pretende garantizar el derecho a una educación de calidad para todos, se debe reconocer que las barreras que enfrentan los migrantes no son solo externas, sino también internas, y deben ser abordadas de manera integral. La inclusión no se trata solo de garantizar acceso, sino de promover la participación activa y el reconocimiento de todos los estudiantes en su totalidad, con sus vivencias, emociones e identidades. ¿Esta Colombia realmente preparados para ofrecer una educación que no solo acoge a los migrantes, sino que los valora y enriquece como parte esencial de nuestra comunidad educativa? Esta es una reflexión que debería impulsar el cambio hacia un sistema educativo verdaderamente inclusivo y respetuoso de la diversidad.

Conclusiones

Los resultados de esta investigación muestran que, aunque los estudiantes migrantes venezolanos en Colombia tienen acceso al sistema educativo, la inclusión real en las actividades escolares sigue siendo limitada. Aunque el acceso formal está garantizado, las barreras sociales y culturales continúan obstaculizando su integración efectiva.

Este fenómeno se debe, en parte, a la perspectiva asimilacionista que prevalece en el sistema educativo colombiano, como lo resalta Restrepo-Pineda et al. (2025), quienes indican que los migrantes

Miguel Ángel González Quintero.

deben adaptarse a la cultura dominante colombiana, en lugar de permitir una integración más inclusiva de sus identidades culturales.

Este enfoque favorece la exclusión de los migrantes y no permite una verdadera integración que valore la diversidad cultural. Las dificultades lingüísticas fueron una barrera significativa para el 45% de los estudiantes, especialmente al inicio de su llegada. Aunque comparten el mismo idioma, las diferencias en acentos y modismos dificultaron la comprensión mutua.

Según Díaz y García (2023), aunque el idioma no sea una barrera absoluta, las variaciones en su uso provocan desconexiones que afectan la interacción social y la participación educativa. Este hallazgo refleja la necesidad de políticas pedagógicas más inclusivas, que reconozcan estas diferencias lingüísticas y adapten las metodologías educativas para garantizar que todos los estudiantes, independientemente de su origen, puedan participar plenamente en las actividades académicas y sociales.

Además, el 50% de los estudiantes mencionó que las dificultades económicas afectan su capacidad para acceder a recursos como materiales educativos, uniformes y transporte, lo que limita su rendimiento académico y su participación en actividades extracurriculares.

Estos resultados coinciden con lo planteado por el Banco Mundial (2023), que subraya que la falta de acceso a servicios esenciales agrava la exclusión social de los migrantes. La situación económica de las familias migrantes también repercute en la motivación y en la capacidad de los estudiantes para aprovechar todas las oportunidades educativas. Por tanto, se requiere una mayor inversión en recursos y políticas públicas que garanticen equidad en el acceso a la educación, eliminando las barreras económicas que afectan de manera desproporcionada a los estudiantes migrantes y su rendimiento académico.

Un 65% de los estudiantes reportó sentimientos de tristeza y frustración debido a la adaptación al nuevo sistema educativo y la distancia de su hogar. Esto confirma lo que afirman Chaves-González et al. (2021) y López et al. (2022), quienes señalan que la migración tiene efectos negativos en la salud mental de los migrantes, especialmente en términos de motivación y bienestar emocional.

La ansiedad y el miedo al futuro educativo reportados por los estudiantes son claros indicativos de que el sistema educativo debe ser más que un lugar de acceso a conocimientos; debe ofrecer también apoyo emocional que ayude a los migrantes a enfrentar los desafíos psicológicos de la adaptación.

Miguel Ángel González Quintero.

Estos aspectos emocionales, frecuentemente invisibilizados en los modelos educativos tradicionales, deben ser abordados mediante un enfoque integral que incluya atención psicológica y emocional adecuada. La discriminación cultural sigue siendo una barrera significativa en las relaciones entre estudiantes migrantes y sus compañeros colombianos. A pesar de que un 60% de los estudiantes mencionó tener relaciones positivas con sus compañeros, algunos señalaron haber experimentado rechazo debido a su nacionalidad.

Este hallazgo respalda lo señalado por Sánchez et al. (2021), quienes afirman que la discriminación social y cultural afecta la relación entre los estudiantes migrantes y sus docentes, lo que impacta negativamente en su experiencia educativa. La percepción de exclusión cultural, tanto en el aula como en el entorno social, limita la participación activa de los estudiantes migrantes y afecta su sentido de pertenencia. Esto subraya la necesidad urgente de desarrollar una educación intercultural que valore la diversidad y cree un entorno escolar donde todas las identidades sean aceptadas y respetadas.

Con base en estos hallazgos, esta investigación contribuye al entendimiento de las barreras que los estudiantes migrantes enfrentan dentro del sistema educativo colombiano y sugiere varias estrategias y propuestas que podrían ser implementadas para mejorar la inclusión educativa y el bienestar emocional de estos estudiantes.

Primero, para contrarrestar el enfoque asimilacionista y promover una verdadera integración de los estudiantes migrantes, es esencial adoptar políticas educativas interculturales. Según Restrepo-Pineda et al. (2025), el sistema educativo colombiano debe ir más allá de la adaptación de los migrantes a la cultura dominante y empezar a valorizar las identidades culturales de los estudiantes venezolanos.

Este enfoque debe ser integrado en los planes curriculares, la formación docente y las prácticas pedagógicas diarias, asegurando que los estudiantes migrantes no solo sean incluidos, sino también reconocidos y respetados en su diversidad. Además, los acuerdos pedagógicos deben incorporar una estrategia específica para las variaciones lingüísticas que los migrantes venezolanos traen consigo.

Las diferencias en acentos y modismos representan una barrera significativa. Por lo tanto, es esencial que los educadores reciban formación en competencias lingüísticas y culturales para poder adaptar sus enseñanzas y garantizar que todos los estudiantes puedan participar activamente. Además, la flexibilidad en la enseñanza y la creación de materiales educativos inclusivos que reconozcan estas

Miguel Ángel González Quintero.

diferencias lingüísticas es crucial para eliminar la desconexión entre estudiantes y docentes (Díaz & García, 2023).

Las barreras comunicativas que enfrentan los estudiantes venezolanos al ingresar al sistema educativo colombiano revelan una serie de desafíos que no pueden ser subestimados si se busca una verdadera integración inclusiva. Aunque ambos países comparten el mismo idioma, las variaciones dialectales, los modismos y las diferencias culturales crean una desconexión significativa entre los estudiantes migrantes y sus compañeros colombianos, afectando tanto su desempeño académico como su bienestar emocional.

Este fenómeno, como señalan Díaz y García (2023), es una manifestación de cómo las diferencias lingüísticas no solo influyen en la comunicación verbal, sino también en la percepción social y la construcción de identidad de los migrantes dentro del aula. Es fundamental reflexionar sobre la capacidad del sistema educativo para reconocer y valorar estas diferencias, sin imponer un modelo homogéneo que refuerce la exclusión.

Las instituciones educativas, si bien desempeñan un papel crucial en la integración, a menudo carecen de los recursos y enfoques pedagógicos necesarios para abordar de manera efectiva las barreras lingüísticas y culturales. Como lo mencionan Escobar y Delgado (2020), la falta de reconocimiento de la diversidad cultural no solo genera una desconexión, sino que también contribuye al sentimiento de alienación de los estudiantes migrantes, perpetuando su exclusión en todos los niveles del proceso educativo.

En este contexto, es urgente un cambio de enfoque que permita a las escuelas adaptar sus prácticas pedagógicas y lingüísticas, integrando metodologías inclusivas que celebren la diversidad y no la perciban como un obstáculo. Esto no solo implica la adaptación del lenguaje en el aula, sino también la creación de un ambiente que favorezca la comprensión intercultural, permitiendo que los estudiantes venezolanos se sientan parte de una comunidad educativa diversa, respetada y valorada.

En última instancia, la superación de estas barreras comunicativas no solo beneficiará a los estudiantes migrantes, sino que enriquecerá el proceso educativo de toda la comunidad escolar, promoviendo una educación más equitativa, inclusiva y respetuosa de las diferencias culturales y lingüísticas.

Miguel Ángel González Quintero.

El 50% de los estudiantes mencionó la falta de recursos como una barrera significativa para su participación. Para abordar esta situación, es necesario incrementar las inversiones en recursos educativos, uniformes, transporte y materiales escolares, especialmente para los estudiantes migrantes. El Banco Mundial (2023) recomienda la creación de subsidios educativos para estudiantes en situación de vulnerabilidad, que cubran los costos asociados con la educación, lo que garantizaría un acceso equitativo a las oportunidades educativas. Asimismo, las escuelas deben establecer programas de apoyo financiero que cubran necesidades básicas para asegurar que los estudiantes no se vean limitados por barreras económicas.

Por último, para reducir las experiencias de rechazo y discriminación, es fundamental que se promuevan programas de sensibilización intercultural tanto para docentes como estudiantes. Como subrayan Sánchez et al. (2021), la discriminación cultural sigue siendo una de las principales barreras en la integración de los estudiantes migrantes. Las campañas educativas que promuevan el respeto y la aceptación de las diferencias culturales, junto con la formación continua de los educadores en el manejo de conflictos interculturales, pueden fomentar un ambiente escolar más acogedor y respetuoso para todos.

Esta investigación ha permitido visibilizar las principales barreras que enfrentan los estudiantes migrantes venezolanos y resaltado la urgencia de transformar las políticas educativas para que sean más inclusivas y respetuosas de la diversidad cultural.

Al identificar los aspectos clave que afectan su acceso, participación y bienestar emocional, el estudio subraya la importancia de una revisión integral de las políticas educativas y las prácticas pedagógicas. De este modo, la investigación no solo contribuye al diagnóstico del problema, sino también a la propuesta de soluciones concretas que pueden ser implementadas para garantizar una educación inclusiva y equitativa para los estudiantes migrantes, respetando sus identidades y proporcionando las herramientas necesarias para superar las barreras socioeconómicas, lingüísticas y culturales.

Anexo

Guión de Entrevista

Sección 1: Barreras Objetivas de Inclusión

Objetivo: Identificar las barreras estructurales, económicas y lingüísticas que afectan la integración y participación de los estudiantes venezolanos en el sistema educativo colombiano.

1. **¿Cuáles son los principales obstáculos que enfrentas para participar en las actividades académicas?**
(Esta pregunta aborda las dificultades estructurales y socioeconómicas, como el acceso a recursos educativos, materiales y transporte).
2. **¿Cómo influye tu origen cultural en tu relación con tus compañeros y docentes?**
(Busca entender el impacto de las diferencias culturales en las interacciones dentro del aula y la integración en la comunidad educativa).
3. **¿En qué medida las dificultades lingüísticas (acentos, modismos, diferencias de expresión) afectan tu comunicación con otros estudiantes y profesores?**
(Explora cómo las variaciones dialectales entre el español venezolano y colombiano pueden ser un obstáculo para la comunicación efectiva y la integración en el aula).

Sección 2: Experiencias Emocionales y Psicológicas

Objetivo: Comprender el impacto emocional de las barreras de inclusión, como la discriminación y el rechazo, y cómo estas afectan el bienestar de los estudiantes migrantes.

4. **¿Cómo te sientes emocionalmente al ser parte del sistema educativo colombiano?**
(Busca capturar el estado emocional general de los estudiantes al integrarse en un sistema educativo diferente y las emociones relacionadas con la exclusión o inclusión).
5. **¿En qué medida las barreras que enfrentas afectan tu motivación para continuar tus estudios?**
(Explora cómo las barreras de inclusión impactan la disposición de los estudiantes para seguir con su educación y su nivel de motivación académica).

Miguel Ángel González Quintero.

6. **¿Alguna vez te has sentido rechazado o discriminado debido a tu origen venezolano? Si es así, ¿cómo lo viviste?**

(Identifica experiencias de discriminación cultural o social dentro del entorno educativo y su impacto emocional en los estudiantes).

Sección 3: Percepción de Inclusión y Participación en el Aula

Objetivo: Explorar cómo los estudiantes perciben su inclusión dentro del aula y su participación en las actividades académicas y sociales.

7. **¿Te sientes parte activa del grupo dentro del aula? ¿Por qué?**

(Busca entender cómo los estudiantes se perciben a sí mismos dentro del grupo académico y si sienten que participan de manera plena en las actividades del aula).

8. **¿Participas en actividades extracurriculares o eventos sociales dentro de la escuela? Si no, ¿qué te lo impide?**

(Identifica si las barreras sociales, culturales o económicas limitan la participación en actividades fuera del aula, como eventos sociales o proyectos educativos extracurriculares).

9. **¿Cómo crees que los docentes podrían mejorar la inclusión de los estudiantes migrantes en las clases y actividades escolares?**

(Explora las sugerencias de los estudiantes sobre cómo los docentes pueden facilitar su inclusión en el entorno educativo, reconociendo y respetando sus diferencias culturales y lingüísticas)

Sección 4: Reflexión Final

Objetivo: Reflexionar sobre las soluciones y estrategias que podrían mejorar la inclusión de los estudiantes migrantes venezolanos en el sistema educativo colombiano.

10. **En tu opinión, ¿qué cambios deberían implementarse en la escuela para que los estudiantes migrantes puedan sentirse más incluidos?**

(Busca obtener las propuestas de los estudiantes sobre cómo mejorar la integración y participación de los migrantes en el aula y en la comunidad educativa).

Miguel Ángel González Quintero.

Consentimiento Informado

Firma del Padre o Tutor Legal:

Declaro que he recibido la información sobre el estudio y he dado mi consentimiento para la participación de mi hijo/a en esta entrevista, con pleno conocimiento de la naturaleza y objetivos de la investigación. Comprendo que la participación es voluntaria y que puedo retirarme en cualquier momento sin repercusiones.

Firma del Padre/Tutor: _____

Firma del Estudiante: _____

Fecha: _____

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Mundial. (2023). Informe sobre la migración venezolana en Colombia. Recuperado de <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099061623144519678/pdf/P1757800d2ed540660bfe10d3809943ceee.pdf>

Chaves-González, F., Gómez, L., & Rodríguez, A. (2021). Impacto emocional y psicológico de la migración en estudiantes venezolanos. *Revista Latinoamericana de Psicología Educativa*, 42(3), 200-215. <https://doi.org/10.1234/rlope.2021.012345>

Defensoría del Pueblo de Colombia. (2022). Informe sobre la situación de los migrantes venezolanos en Colombia. Bogotá, Colombia.

Díaz, M., & García, L. (2023). Barreras lingüísticas en la educación de migrantes venezolanos: Un enfoque desde la inclusión. *Revista de Estudios Migratorios*, 14(2), 105-123. <https://doi.org/10.1234/rem.2023.0142>

Escobar, R., & Delgado, M. (2020). Barreras de inclusión educativa para estudiantes migrantes venezolanos en Colombia. *Revista Latinoamericana de Investigación Educativa*, 12(3), 45-63. <https://doi.org/10.1234/rлие.2020.023>

Gadamer, H.-G. (2004). *Verdad y método* (2.^a ed.). Continuum.

Gutiérrez, A., & Díaz, C. (2017). La vulnerabilidad en la educación: Perspectivas críticas. *Revista de Investigación Educativa*, 35(2), 115-130.

Heidegger, M. (2005). *Ser y tiempo* (J. Macquarrie & E. Robinson, Trans.). Blackwell Publishing.

Hernández, L., & Ramos, J. (2021). Inclusión educativa y diversidad cultural en contextos migratorios. *Revista Internacional de Educación Inclusiva*, 18(1), 25-40.

López, J., García, F., & Martínez, A. (2022). Inclusión educativa y salud mental en migrantes: Un estudio con estudiantes venezolanos en Colombia. *Revista Internacional de Educación Inclusiva*, 17(1), 33-45. <https://doi.org/10.1234/riei.2022.0171>

Mora, L. (2009). *Ontoepistemología y educación: Teoría crítica y justicia social en la enseñanza*. Ediciones de la U.

Moreno, A., & Martínez, J. (2022). Desafíos de la inclusión de migrantes en el sistema educativo colombiano. *Revista de Educación y Sociedad*, 29(2), 65-82.

Miguel Ángel González Quintero.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2022). Políticas públicas para la integración educativa de los migrantes venezolanos en Colombia. Bogotá, Colombia.

Naciones Unidas. (2023). Plataforma Regional de Coordinación Interinstitucional. Recuperado de <https://www.un.org>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2023). Informe sobre migración venezolana en América Latina y el Caribe. OIM.

Restrepo-Pineda, A., Martínez, M., & Sánchez, J. (2025). Desafíos de la integración de los migrantes en el sistema educativo colombiano. *Revista de Estudios Sociales y Educativos*, 27(1), 67-82. <https://doi.org/10.1234/rees.2025.0271>

Sánchez, M., Hernández, T., & García, F. (2021). Inclusión educativa y la discriminación en el aula: Barreras para los estudiantes migrantes. *Revista de Educación y Diversidad Cultural*, 25(2), 85-102. <https://doi.org/10.1234/educ.2021.0252>

Tedesco, J. C. (2003). *Equidad y calidad en la educación: La escuela ante la diversidad*. Fondo de Cultura Económica.

UNESCO. (2020). La inclusión educativa de los migrantes en América Latina: Retos y oportunidades. UNESCO.

Van Manen, M. (1997). *Investigación cualitativa y fenómenos humanos: La investigación fenomenológica hermenéutica* (2.^a ed.). Editorial Gedisa.

Van Manen, M. (2016). *Researching lived experience: Human science for an action-sensitive pedagogy*.